

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

La verdad en Nietzsche y en Lacan.

Rodríguez, Dario Luciano.

Cita:

Rodríguez, Dario Luciano (2024). *La verdad en Nietzsche y en Lacan. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/426>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/Rcp>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA VERDAD EN NIETZSCHE Y EN LACAN

Rodríguez, Dario Luciano

Universidad Nacional de Tucumán. Facultad de Psicología. San Miguel de Tucumán, Argentina.

RESUMEN

Nietzsche, en *Sobre la verdad y la mentira en el sentido extramoral*, abordó el problema de las limitaciones que el lenguaje introduce en la búsqueda de la verdad absoluta de la metafísica. Sostiene que la construcción que realiza el pensamiento es una ficción y, por tanto, no tiene correspondencia con una realidad. Así, la noción metafísica de verdad no es posible porque en la realidad no hay sustancias ni esencias; y aún si estas existieran, el sujeto no puede para aprehenderlas. Sin embargo, existe otra verdad que surge de las relaciones del sujeto con la realidad, aquella que Nietzsche llama “antropológica”. Por su parte, Lacan no toma la verdad referida a la realidad o a las cosas materiales, sino al lenguaje, al inconsciente, y aparece siempre en la palabra, a partir de un lapsus, un chiste, un sueño, etc. La verdad se abre paso como una revelación porque busca abrirse paso; hay que descifrar lo escondido de la verdad inconsciente desvaneciendo lo reprimido, pero la verdad desaparece tan pronto como aparece: nadie puede decirlo claramente, pero ella insiste.

Palabras clave

Verdad - Lenguaje - Inconsciente

ABSTRACT

TRUTH IN NIETZSCHE AND IN LACAN

Nietzsche, in *On truth and lies in a nonmoral sense*, addressed the problem of the limitations that language introduces in the search for the absolute truth of metaphysics. He argues that the construction made by thought is a fiction and, therefore, has no correspondence with a reality. Thus, the metaphysical notion of truth is not possible because in reality there are no substances or essences; and even if these existed, the subject cannot apprehend them. However, there is another truth that arises from the relations of the subject with reality, that which Nietzsche calls “anthropological”. For his part, Lacan does not take truth to refer to reality or to material things, but to language, to the unconscious, and it always appears in the word, from a slip of the tongue, a joke, a dream, etc. The truth breaks through as a revelation because it seeks to break through; one must decipher the hidden part of the unconscious truth by unraveling the repressed, but the truth disappears as soon as it appears: no one can say it clearly, but it insists.

Keywords

Truth - Language - Unconscious

Introducción

El problema de la verdad es una cuestión capital para el Psicoanálisis, y Lacan la aborda a lo largo de su enseñanza desde diferentes enfoques.

De la misma manera, el pensamiento filosófico también se interesó por este concepto y la posibilidad de acceder a ella y al conocimiento mediante el lenguaje.

El propósito de este trabajo es revisar la posición de Nietzsche con respecto al tema para posteriormente indagar lo propuesto por Lacan.

El Lenguaje, La Ficción y La Verdad Del Conocimiento

Encontramos en la obra de Friedrich Nietzsche tres sentidos del concepto de “verdad”:

1. La verdad tradicional, que es la referente al descubrimiento de la esencia de las cosas, que él sostiene que no existe
2. La verdad antropológica, que en realidad es a lo que llamamos “verdad tradicional”
3. La creación de la verdad

En su escrito titulado *Sobre la verdad y la mentira en el sentido extramoral*, abordó el problema de las limitaciones que el lenguaje introduce en la búsqueda de la verdad absoluta de la metafísica.

Dirá Nietzsche (1873) que los hombres:

...están profundamente sumergidos en ilusiones e imágenes soñadas, su ojo se desliza simplemente sobre la superficie de las cosas y ve ‘formas’, su sensibilidad jamás conduce a la ‘verdad’ sino que se contenta con recibir estímulos y con palpar a tientas la superficies de las cosas (p. 159).

El planteo del filósofo es que el conocimiento aparece sólo como una función de la vida y no como un intento de alcanzar la verdad, entendida esta como el ajuste o concordancia entre lo que se conoce y lo conocido.

Nietzsche entiende a la palabra como el resultado de una doble metáfora en tanto supone un traslado desde una excitación nerviosa a una imagen y, luego, de esta última a un sonido (pasaje de una excitación sensible al plano de un sonido articulado). Por tanto, al ser la palabra originariamente una metáfora, es necesariamente el resultado de una inadecuación al dato sensitivo inicial, por lo que es imposible el conocimiento de la cosa en sí y, por ende, es imposible la pretensión de verdad de la metafísica. En la misma línea, considera el pensamiento como una actividad constructora adquirida referida a entidades que pertenecen al primer rango metafísico, como la materia, la cosa, la sustancia,

el individuo, el número, el yo, etc.

La propuesta de Nietzsche es que la construcción que realiza el pensamiento es una ficción y, por tanto, no tiene correspondencia con una realidad; pero es una ficción que legaliza, que ordena, que desconoce su carácter de ficción y, por ello, introduce una cierta continuidad en un mundo en constante devenir. Y ese orden ficticio es la condición de posibilidad del conocimiento.

De ahí que Nietzsche (1873) entienda la verdad como:

Un vivaz ejército de metáforas, metonimias, antropomorfismos; brevemente dicho, una suma de relaciones humanas que fueron realizadas de modo poético y retórico, transmitidas, adornadas, y que, después de un largo uso, a un pueblo le parecen definitivas, canónicas y obligatorias: las verdades son ilustraciones con respecto a las cuales se ha olvidado qué son, metáforas, metáforas que paulatinamente han ido desgastándose y perdiendo su fuerza sensible (...) (p.164-165).

En este sentido, el lenguaje configura la realidad, la suplanta. Por ejemplo, señalamos actos honrados pero a la honradez -que supone ser la fuente- es imposible encontrarla ya que es un solamente un concepto; es decir, un invento que sólo es posible por la estructura del lenguaje.

Así, la noción metafísica de verdad no es posible porque en la realidad no hay sustancias ni esencias; y aún si estas existieran, el sujeto no puede para aprehenderlas. Estamos imposibilitados de conocer el mundo en su devenir, en su temporalidad, en su contingencia, etc.

Sin embargo, si bien la verdad metafísica es imposible porque no llegamos a percibir la realidad en sí, existe otra verdad que surge de las relaciones del sujeto con la realidad, aquella verdad que Nietzsche llama "antropológica", una verdad repleta de ilusiones y de errores que nos son útiles porque organizan nuestro mundo.

Esta verdad es relativa a un contexto empírico y lingüístico, no hay una realidad pura sino un mundo humano en que a veces se puede llegar a distinguir la realidad y el lenguaje. Es una verdad temporal que está en correspondencia con el paso del tiempo: algunas verdades pueden dejar de serlo y otras comenzar a existir. Por esta razón, las verdades nos toman el cuerpo, determinan nuestras percepciones; vemos el mundo y lo pensamos desde un lugar y un momento particular, lo que imprime una marca distintiva a aquello que vemos y decimos.

En cuanto a la tercera acepción, Nietzsche destaca que el ser humano es un creador artístico, por lo que la verdad es fundamentalmente un hacer, un crear. Por lo tanto, la verdad se hace, se crea, no es algo que espera ser descubierta.

La Verdad En Psicoanálisis

Es importante comenzar puntualizando que, para el Psicoanálisis, la verdad no es equivalente a la realidad. Freud consideraba a la realidad como la percepción del mundo real, en tanto la verdad la pensó como subjetiva, como lo que insiste en el retorno de lo reprimido.

En Lacan encontramos el concepto de verdad referido en toda su enseñanza, aunque se va modificando en las diferentes épocas. Un primer momento podemos localizarlo en *Acerca de la causalidad psíquica* (1946) e *Introducción teórica a las funciones del psicoanálisis en criminología* (1950), en tanto en ellos refiere a la verdad como la esencia del ser (esencia psíquica, no filosófica). Esta conceptualización la toma de Descartes, quien postula que el conocimiento no está referido a los sentidos sino a la razón, a la duda y a la certeza, por lo que la verdad sólo se puede asegurar por una clara y distinta percepción de lo conocido. En este sentido, la verdad es lo mismo que el ser porque todo lo verdadero es alguna cosa.

A Lacan no le preocupa la verdad referida a la realidad o a las cosas materiales, sino al lenguaje: "El lenguaje del hombre, ese instrumento de su mentira, está atravesado de parte a parte por el problema de su verdad" (1946, p. 156).

En 1950 al concepto de verdad como esencia del ser le agregará la noción de revelación al afirmar que, en lo que respecta a la responsabilidad que se debe tener en la búsqueda de la verdad, "Nadie lo sabe mejor que el psicoanalista que, en la inteligencia de lo que le confía su sujeto como en la maniobra de los comportamientos condicionados por la técnica, actúa por una revelación cuya verdad condiciona la eficacia" (1950, p. 117).

Lacan alude no a la verdad como revelación sino a la revelación de la verdad, de la esencia del ser, ya que en tanto se encuentre la esencia del ser, del sujeto (las identificaciones, el inconsciente) el psicoanálisis tendrá eficacia.

Más adelante, en *Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis* (1953), *Variantes de la cura-tipo* (1955) y *El seminario sobre La carta robada* (1956), aborda el tema de la verdad como revelación.

Reiteramos: para Lacan la verdad refiere al lenguaje, al inconsciente, y aparece siempre en la palabra, a partir de un lapsus, un chiste, un sueño, etc. La verdad se abre paso como una revelación.

Esta conceptualización la toma de Heidegger, quien hace una crítica al pensamiento occidental que tomó la verdad como la adecuación a los objetos materiales; para él se trata de encontrar la esencia (posibilidad intrínseca de aquello que se acepta como conocido) de las cosas.

Heidegger sostiene que la esencia de la verdad es la libertad. La verdad se reduce a la subjetividad del ser humano, por lo que su esencia es el develamiento del ente.

Lacan retoma el concepto de verdad en ese sentido porque en Psicoanálisis no se trata de que un acontecimiento haya ocurrido o no, pues la realidad no es verdadera ni falsa. Se trata de evocar la historia censurada del sujeto, sin importar si lo que el sujeto relata tuvo o no lugar en el mundo real.

Así, Lacan propone que la verdad del lenguaje, del inconsciente, aparece en la palabra verdadera a través de un lapsus, un acto fallido, un chiste, etc. La verdad es una revelación porque busca abrirse paso; hay que descifrar lo escondido de la verdad in-

consciente desvaneciendo lo reprimido, pero la verdad desaparece tan pronto como aparece: nadie puede decirla claramente, pero ella insiste.

En 1960, en *Subversión del sujeto y dialéctica del deseo*, Lacan plantea que los saberes están incompletos porque el sujeto que hace ciencia es como cualquier otro, un sujeto dividido por la castración. Por esto es que no se puede plantear que saber y verdad sean lo mismo porque verdad sólo puede haber una; en cambio, saberes hay muchos. Precisamente, la frontera entre la verdad y el saber es muy delgada, por lo que es conveniente entender ambos conceptos por medio de la banda de Moebius. Esta división entre saber y verdad la podemos explicar desde los tres registros: el saber pertenece al registro Imaginario (cuando creemos que sabemos no sabemos que no sabemos), mientras que la verdad pertenece al registro Real. Éste llega a ese lugar por lo Simbólico, por la división; de allí que la falta impide la unión entre la verdad y el saber, por lo que, igual que en el sujeto, tampoco hay puntada del saber en la ciencia. Y como el saber también se relaciona con el registro de lo Real, se vuelve indecible.

En la *Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista en la Escuela*, Lacan plantea que el sujeto, al final de su análisis, está confrontado con un "...saber vano de un ser que se sustrae" (1967, p. 273). Es decir, la verdad del ser se excluye al saber, ya que el saber ejerce el papel de la verdad solo si no se sabe, porque si se sabe, ya no tiene valor de verdad.

Ella busca introducir lo que el sujeto es como objeto para el deseo y goce del Otro, pero el resultado es enigmático, fuera de la significación, porque en cuanto una verdad parece que se revela, pierde su valor; es necesario comenzar nuevamente debido a que la verdad es siempre supuesta y construida en un discurso, pero tropieza con lo Real que no puede decirse.

En *Radiofonía* (1970) Lacan dice que "...del saber (...) se revela (...) que solo era un 'arreglárselas' con ['savoir y faire'] la verdad" (1970, p. 465), y que "...el efecto de verdad resulta de lo que cae del saber, es decir, de aquello que él produce, impotente sin embargo para alimentar el mencionado efecto" (1970, p. 466).

Es necesario aclarar que, si bien Lacan dice que: "...la verdad está escondida, pero tal vez no esté ausente" (2006, p. 59), la verdad no está escondida en algún saber inconsciente, está ausente. Ya lo dijo en el *Seminario III* al afirmar que lo que es expulsado en lo Simbólico reaparece en lo Real; pero lo que reaparece no tiene la condición de una verdad porque no hay verdad fuera de las posibilidades significantes de la representación. Y no solo lo Real se encuentra fuera del alcance de la verdad, la verdad enmascara lo Real.

En este sentido, en el *Prefacio a la edición inglesa del Seminario 11* (1976) dice que "No hay verdad que (...) no mienta. Lo que no impide que uno corra detrás" (Lacan, 1976, p. 599). La verdad siempre falla y siempre miente porque el significante es un tan solo un semblante frente a lo Real.

Si bien la verdad irrumpe algunas veces como fragmentos, se escapa rápidamente o aparece como un medio-dicho que dice algo de lo Real, imposible de decir de otro modo, como el mito individual del neurótico. La verdad se libra parcialmente, pero no toda la verdad de ese Real se dice.

Conclusión

A partir de lo desarrollado, podemos plantear que tanto para Nietzsche como para Lacan la verdad no es la adecuación a los objetos materiales; el conocimiento es siempre relacional, nada puede conocerse en su esencia o de forma inmanente, lo que implica que la verdad siempre se está buscando.

Lacan sostiene que el saber no es igual a la verdad ya que esta excede el saber en tanto es lo que le falta para su plena realización. La verdad contiene al saber pero no al revés.

En el ámbito clínico, podemos afirmar que el sujeto del inconsciente no sabe que habla y el Otro no sabe que sabe; es por ello que ambos están tachados. Vemos que si el Otro es el lugar de la palabra, del discurso del sujeto, es también testigo de la verdad porque la verdad del sujeto es la del Otro; pero en tanto el Otro no sabe que sabe (no hay Otro del Otro), el sujeto no puede decir toda la verdad.

Y si bien hay una parte de revelación en el sujeto vinculado al inconsciente, también existe una parte que jamás podrá ser dicha: lo relacionado con lo real; esto es, la verdad.

La verdad es inefable. No hay significantes para decirla, por eso sólo llegamos al campo del saber, que siempre varía: los saberes pueden ser desplazados por otros saberes.

BIBLIOGRAFÍA

- Descartes (1996). *Meditaciones metafísicas*. Porrúa.
- Heidegger, M. (1980). *De la esencia de la verdad*. En ¿Qué es metafísica? Ser, verdad y fundamento. Siglo XXI.
- Lacan, J. (1946). *Acerca de la causalidad psíquica*. En *Escritos 1*. Siglo XXI Editores Argentina.
- Lacan, J. (1950). *Introducción teórica a las funciones del psicoanálisis en criminología*. En *Escritos 1*. Siglo XXI Editores Argentina.
- Lacan, J. (1953). *Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis*. En *Escritos 1*. Siglo XXI Editores Argentina.
- Lacan, J. (1955). *Variantes de la cura tipo*. En *Escritos 1*. Siglo XXI Editores Argentina.
- Lacan, J. (1956). *El seminario sobre La carta robada*. En *Escritos 1*. Siglo XXI Editores Argentina.
- Lacan, J. (1960). *Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano*. En *Escritos 2*. Siglo XXI Editores Argentina.
- Lacan, J. (1965). *La ciencia y la verdad*. En *Escritos 2*. Siglo XXI Editores Argentina.
- Lacan, J. (1967). *Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista en la Escuela*. En *Otros Escritos*. Paidós.
- Lacan, J. (1970). *Radiofonía*. En *Otros Escritos*. Paidós.
- Lacan, J. (1976). *Prefacio a la edición inglesa del Seminario 11*. En *Otros Escritos*. Paidós.



- Lacan, J. (2004). *El Seminario de Jacques Lacan: Libro 3: Las psicosis. 1955-1956*. Paidós.
- Lacan, J. (2006). *El Seminario de Jacques Lacan: Libro 17: El reverso del psicoanálisis. 1969-1970*. Paidós.
- Lacan, J. (2014). *El Seminario de Jacques Lacan: Libro 19: ...o peor. 1971-1972*. Paidós.
- Nietzsche, F. (1873). *Sobre la verdad y la mentira en el sentido extra-moral*. En Piossek Prebisch, L. (2005). *El filósofo topo: sobre Nietzsche y el lenguaje*. Universidad Nacional de Tucumán.
- Nietzsche, F. (2006). *La voluntad de poder*. EDAF.